tuvo muchos muertos y heridos. Las pérdidas de las tropas, fueron solamente de 1 soldado del 12º Batallón y otro de Guardia Nacional. La persecución del grupo principal de rebeldes fué muy activa, dirigiéndose éstos rumbo á los Bancos y el Mazocoba y varias pequeñas partidas á la cordillera de Bejulibampo y el Huichori.

—El día 8 por telégrafo informa el General Luis E. Torres lo siguiente: "General Secretario de Guerra.—Coronel García Hernández comunica hoy de la Pitahaya, detalles que le pedí sobre sus operaciones en la Sierra, como sigue: "Cumpliendo telegramas esta fecha, hónrome informar: estuvimos 3 columnas Cañón del Alamo 3 Diciembre; tercera en Aguaje Higueras que tuve noticia 31. Entonces reunidas, seguimos Tetacambiate, acordándose: una volteará á subir Baczetaboca, otra Chichiboboaje, y otra entrar Cañón Bacatete, desalojando primera y segunda al enemigo que estaría á retaguardia ventajosas posiciones, y tercera por ese Cañón, haciendo á la izquierda á llegar á Mazampo protegidas por atrás. En Bacatete lugar para seguir en hora oportuna, dificultad subir pronto Chichiboboaje, camino perdido y quedóse tercera; siguieron primera y segunda por haberse denunciado enemigo con disparos. En entrada á Puerto San José fué descubierto enemigo fuerte número fortificado cordillera á nuestra derecha frente á izquierda inmediata á éste, y libre izquierda Cañón; por parte libre batida derecha avanzando tropa hasta tomar el Puerto.—Muerto Capitán Manuel Santini; heridos Capitán Leonides Ríos y Teniente Aurelio Amavisca levemente. Entre los demás heridos hay 2 graves del 12.—Retirados luego heridos Tetacombiate, en primero de Enero.—Nótase enemigo en la Sierra frente al Aguaje de las Burras donde se pernoctó, por lo que tercera columna situóse en el Boare, y el día 2 subió á la Mesa; las otras subieron por Agua Blanca, cerca del Puerto de San José, obligando al enemigo á concentrarse á la Gloria.—Seguido y batido, dejó fortificaciones, huyendo en poco número de Batechi, y la mayor parte hácia Mazocoba y cordillera del Huichori.—No fueron notadas fortificaciones en el Mazampo; es terreno bajo y ocupánlo solo exploradores. Creo que el grueso del enemigo esté hácia los bancos Mazocoba y alturas inmediatas. Otras partidas Chichiboboaje, Baczetaboca y cordillera Huichori. Para las operaciones deben procurarse su reconcentración con el fin de batirlo en conjunto."

Las tres columnas citadas están mandadas, la 1ª por el Coronel García Hernández, la 2ª por el Coronel García Peña y la 3ª por el Coronel Gándara.

—El General Luis E. Torres participa de Tórin el día 15, que las columnas del Coronel García Hernández que salió ayer del Huaquesi, y á la del Coronel Gándara, hoy de las Guásimas, se reunirán hoy mismo en Tetacombiate para continuar sus operaciones contra los rebeldes en la Sierra, bajo el mando del General Lorenzo Torres.

—El Capitán de Guardia Nacional Fermín López, derrotó una gavilla de sublevados en el cañón de los Algodones, habiéndoles hecho varios muertos y heridos. Dicho Capitán López resultó herido y su caballo muerto.

Acción del Cerro de Mazocoba el 18 de Enero.

—El 18 del actual Enero, el General Lorenzo Torres, derrotó á los rebeldes en el Cerro de Mazocoba, donde se encontraban más de 3,000 reunidos. El parte es el siguiente:

"1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 1,618.—El General Lorenzo Torres, Jefe de las fuerzas expedicionarias sobre la Sierra del Bacatete, en parte fechado ayer en este campamento, dice á este Cuartel General, lo que sigue:

"Tengo la honra de dar á Ud. cuenta de las operaciones practicadas con

las columnas expedicionarias que ese Cuartel General se sirvió poner á mis órdenes para batir á los indios rebeldes en la Sierra del Bacatete.—Con la 3ª columna que es la que manda el Coronel Jesús Gándara, compuesta de 230 hombres del 20º Batallón y un piquete de guías al mando del Capitán José M. Ayala, salí de las Guásimas el día 15 del corriente á las 6.30 A. M. llegando al Tetacombiate, y después de dar descanso á esta fuerza, salí á las 3 P. M. para el Bacatete punto de concentración, donde se me incorporaron el mismo día á las 6 P. M. las columnas 1ª y 2ª.—Estas columnas se componían de las fuerzas siguientes: La 1ª, al mando del Coronel Agustín García Hernández, estaba formada con 200 hombres del 12º Batallón, 82 hombres de la Compañía de Auxiliares de Loreto Villa, 50 hombres de la 2ª Compañía de Guardia Nacional al mando del Capitán Luis Tellechea, y 69 hombres de la 3ª Compañía de Guardia Nacional al mando del Teniente de Ingenieros Jesús Rincón.—La 2ª columna, á las órdenes del Coronel de Estado Mayor Angel García Peña, se componía de 200 hombres del 4º Batallón al mando del Coronel Lauro F. Cejudo, 159 hombres del 11º Batallón al mando del Mayor Francisco Manzano, 50 de la Compañía Regional del Distrito Sur de la Baja California al mando del Capitán 1º P. Pedro Cuéllar, y un piquete de 23 guías indios mandados por el Capitán Antonio Islas.—Al incorporarse estas dos columnas, me dieron parte de haber encontrado en su marcha un pequeño grupo de familias en la Cuesta del Agua Verde, las cuales informaron que algunos otros grupos habían salido para Chumamove, Chichiquelite y Baczetaboca, y que el cabecilla Pablo Opodepe con toda su fuerza estaba fortificado en la Mesa del Mazocoba.—Pernoctaron las tres columnas en el Bacatete.—El día 16 á las 7 A. M., ordené: á la 1ª columna que marchara por el puerto del Bacatete á salir por el puerto del Baczetaboca, con objeto de cortar una partida que merodeaba por el Sahuaral, dejándome á la 2ª Compañía de Guardia Nacional, para incorporarla á la 3ª columna, como se verificó; á la 3ª columna le ordené, que marchando hácia la izquierda, reconociera los cerros del Sauz que dan frente al Valle de Guaymas, con instrucciones de incorporáseme en los Pilares; y yo, con la 2ª columna, cuyo mando me reservé, me moví rumbo al cañón del Bacatetito, y habiéndolo reconocido hasta el Mazampo, capturé en este último punto un indio, que me informó, que en la Mesa del Mazocoba se encontraba el grueso del enemigo; informe que fué ratificado por un grupo de indias que capturé poco después en el Aguaje del Mazampo, que ya encontré agotado. En este mismo Aguaje se me incorporó la 3ª columna, y poco después con ésta y con la 2ª, marché para el Aguaje inmediato que es el del Boare, adonde pernoctamos; siendo este cambio de dirección el resultado de la falta de agua en el Mazampo.—En vista de los informes de los indios capturados, ordené al Coronel Gándara en la mañana del día siguiente, 17, que con la 3ª columna emprendiera su marcha para el Bacatete, llevando un pliego de instrucciones al Coronel García Hernández, para que se acercara por la Mesa del Boare y la Gloria, con objeto de atacar, en combinación, á los indios en la Mesa del Mazocoba; habiendo dado orden, también al Coronel Gándara, para que del Bacatete continuara su marcha hácia el Mazocoba, y se aproximara á dicho punto por el Saucito; yo, con la 2ª columna, marché también al Mazocoba por el camino de los Pilares, en cuyo punto encontré al Coronel Peinado; y después de instalar allí á este Jefe marché en la mañana del día 18 al Mazocoba por los cordones de las Cornas. El movimiento de las tres columnas por los rumbos indicados, tuvo por objeto obligar á las diversas partidas de indios que por allí pudieran encontrarse, á que se concentraran en sus posiciones del Mazocoba, lo que se consiguió.—A mi llegada frente al Mazocoba en la misma mañana del día 18, encontré á las columnas 1ª y 3ª ya posesionadas frente al enemigo: la 1ª en la Mesa de la Semana Santa, como á 600 metros y con un cañón de por medio del cerro ocupado por los indios; y la 3ª, en el Aguaje del Mazocoba. Mi columna quedó colocada en el centro, tenien-

do á su izquierda á la 1ª columna, á su derecha la 3ª, y enfrente la posición del enemigo.—Con relación al cerro ocupado por el enemigo, la 1ª columna estaba situada al N. E., la 2ª al N. O., y la 3ª al Sur.—Simultaneamente rompieron sus fuegos sobre los indios, tiradores de la 1ª y 3ª columnas como á las 10 A. M., y antes de que se empeñara el combate por ambas, ordené al Capitán 1º P. Pedro Cuéllar, que con la fuerza de su mando, mi Ayudante el Teniente Jesús Vargas y el piquete de guías indios, ocupara un crestón bien cubierto, situado como á 50 metros de los fortines del enemigo, cuyo movimiento quedó ejecutado á las 12 M. Ordené también al Coronel García Peña, que dejando una sección del 4º Batallón para proteger la impedimenta y municiones, subiera con las tropas del 4º y 11º por la izquierda de la fuerza del Capitán Cuéllar para protegerla y tomar posiciones, lo que verificó situándose á la altura de las fortificaciones enemigas y como á 150 metros de ellas. La distancia, la aspereza del terreno y las precauciones necesarias para cubrir las tropas del fuego del enemigo, hicieron que este nuevo movimiento no se terminara antes de las dos de la tarde.—El Coronel García Hernández desprendió de su columna al Comandante Loreto Villa con la compañía de Auxiliares de su mando, para que descendiendo hasta el fondo del arroyo, subiera á la izquierda de nuestra posición, protegiéndolo él en su marcha, y poco después se observó también que bajaba la 3ª Compañía de Guardia Nacional, reforzada por una fracción del 12º Batallón. Este movimiento fué aun más dilatado que el anterior, pues terminó como á las 3 P. M.—Entretanto el Coronel Jesús Gándara había tomado posiciones en la forma siguiente: con una sección de la 3ª Compañía del 20º Batallón y 25 hombres de Guardia Nacional á las órdenes del Capitán José Mª Ayala, ocupó un cerro á su derecha, cañón de por medio respecto de los fortines del enemigo; con otro grupo de 29 hombres del 20º Batallón y 15 Nacionales, tomó otro cerro á su izquierda, que también tenía un cañón de por medio con la posición de los indios, y él mismo, con el resto de su fuerza, avanzó por el centro hasta acercarse al pié del crestón, donde esperó la señal del asalto.—Estando yo en el sitio donde había colocado al Coronel García Peña, dispuse que quedaran allí una sección del 4º Batallón y una del 11º con un total de fuerza de 125 hombres á las órdenes del Capitán 1º Carlos Solano, lo que me pareció suficiente para hostilizar de allí al enemigo y asaltar por ese lado, y dí orden al Coronel García Peña y al Coronel Cejudo para que con el resto de las fuerzas de su mando, bajaran y formaran la reserva. Entretanto envié órdenes violentamente á los Jefes de las otras columnas para que procedieran al asalto y poco después ví el nutrido fuego que se hacía por nuestra izquierda y que correspondían á las demás columnas en sus respectivas posiciones.—Quedaba ya empeñado el asalto y en consecuencia ordené al Coronel García Peña y al Coronel Cejudo, que avanzaran violentamente con la reserva, á cortar la salida del enemigo, lo cual se ejecutó con toda oportunidad.—El asalto se efectuó con perfecto éxito, arrojando á los indios de las posiciones que ocupaban, y que con tenacidad defendían; y como en el centro de la fortificación general se encontraban muchos cercados de piedra, como fortines, fué necesario ir desalojando al enemigo poco á poco, hasta que rechazado en todas sus partes por el empuje de nuestras tropas, buscó su salvación en la fuga.—Algunos de los indios, al verse perseguidos muy de cerca, se precipitaron al fondo de barrancos inaccesibles, donde encontraron la muerte, y un grupo considerable se arrojó por una cañada estrecha, para morir en su mayor parte en manos de las reservas de los Batallones 4º y 11º que tenía situados allí. Por el lado ocupado con las reservas del 20º Batallón, desembocó gran número de indios, de los cuales murieron muchos; pero se había acabado la luz y se habían agotado las municiones, y á estas circunstancias se debió que esa parte del enemigo no fuera totalmente destruida.—Las pérdidas del enemigo fueron, más de 400 muertos, pues se contaron 397, y aun quedaron sin contar los que se precipitaron al fondo de los barrancos,

que fueron muchos. Entre los cadáveres del enemigo, se identificó fuera de toda duda, al del cabecilla Pablo Ruiz (a) "Opodepe," á quien los indios rebeldes reconocían como Jefe Supremo y que fué sin duda el alma de la rebelión. Además, se les hicieron como 1,000 prisioneros, mujeres y niños en gran parte, de los cuales, unos murieron en el camino de Mazocoba al Tetacombiate, otros se extraviaron, y el resto, 834, quedaron á disposición de Ud. en el cuartel de las Guásimas.—Entre los prisioneros se encontró al Sacerdote D. Fernando M. Beltrán y cuatro hermanas Josefinas, que quedaron en libertad desde luego, y quienes habían sido secuestrados por los rebeldes en el Pueblo de Vícam en la fecha en que estos se sublevaron. Finalmente, se les quitaron 35 armas de fuego de todas clases.—Por nuestra parte, tenemos que lamentar las pérdidas siguientes: *Muertos:* de la Guardia Nacional, el Capitán Luis Espinosa, Teniente José Alday, Subteniente Mariano Abrego y 6 individuos de tropa; del 4º Batallón 5 individuos de tropa; del 11º 7 de tropa; del 12º 5 de tropa; del 20º 2 de tropa, y de la Compañía Regional, 2 de tropa. *Heridos:* de Guardia Nacional, 11 de tropa; del 4º Batallón, 10; del 11º el Subteniente Jesús Belma y 12 individuos de tropa; del 12º el Teniente Aurelio Sánchez, Subteniente Francisco J. Enciso y 15 individuos de tropa; del 20º Batallón 7 de tropa; de la Compañía Regional, su Comandante el Capitán 1º P. Pedro Cuéllar y un individuo de tropa.—Duró el combate desde las 10 A. M. hasta el obscurecer, y tanto por la falta de luz, como por la excesiva fatiga de la tropa, no se pudo hacer el reconocimiento del campo, sino hasta el día siguiente, habiendo pernoctado en él nuestras fuerzas.—La mañana siguiente del día 19 se empleó en dicho reconocimiento, en sepultar nuestros muertos, en enviar nuestros heridos á ese campamento, y en remitir á las Guásimas á los prisioneros.—El fuego incesante que mantuvieron la mayor parte de nuestras tropas, desde las 10 de la mañana hasta el obscurecer, fué causa de que casi se agotaran las municiones, habiendo algunos soldados que las consumieron en su totalidad.—El Jefe de la 3ª columna recomienda en su parte la conducta observada en este hecho de armas por el Teniente Fernando Camacho, Sargento 2º Justo Barragán y soldados Trinidad Maldonado, Rafael González y Cruz Mejía del 20º Batallón y por el Subteniente Manuel Rodríguez y Sargento 2º Crispín Casillas de Guardia Nacional. Por mi parte, creo, que el comportamiento de todos los Jefes, así como el de los Oficiales y tropa, fué el que corresponde al Soldado pundonoroso y valiente, y no me sería posible hacer especial mención de alguno de ellos, porque resultaría en agravio de los demás, pues todos se condujeron con igual empeño, inteligencia y bizarría. Se necesitaban Jefes tan experimentados, aguerridos y firmes como los Coroneles García Peña, García Hernández, Gándara y Cejudo, para llevar á cabo esta combinación, formada á tan larga distancia, y ejecutada por terrenos tan accidentados, que hubiera sido imposible preveer todas las dificultades que pudo haber presentado.—Por último, no dejaré de encarecer á Ud. los graves inconvenientes que ha presentado la falta de agua en el terreno donde fué el combate, lo cual ha causado grandes penalidades á la tropa, y ha contribuido para que no pudiera hacerse en el mismo día de la acción, ni en la mañana del siguiente, el reconocimiento del campo, tan completo como se debía, pues aunque como arriba dejo expresado, á eso se dedicó parte de la mañana de dicho día, la sed abrasaba á la tropa, y tuvo que terminarse precipitadamente para ir en busca de agua; contribuyendo eso también para que no pudiera perseguirse en su fuga.—Acompaño á Ud. los documentos reglamentarios.—Hónrome felicitar á Ud., y por su conducto al Supremo Gobierno por este triunfo de las Armas Nacionales."

Lo que me honro en transcribir á Ud., acompañándole copia de los documentos relativos, y llamando su alta atención al hecho, de que pocas armas se han recogido del enemigo, á pesar de tan completa derrota; y aunque algunas ó muchas se habían destruido al despeñarse los que las empuñaban, resulta

de todos modos que los fugitivos se llevaron la mayor parte de las de los muertos; prueba irrecusable de la tenacidad de esta tribu, para seguir la guerra.

Hónrome en felicitar á Ud., y por su conducto al Señor Presidente, por este nuevo triunfo de las Armas Nacionales.

Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Tórin, Enero 22 de 1900.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al Secretario de Guerra y Marina.—México. (1)

—El General Luis E. Torres participa con fecha 22 que el 24 saldrá para la Sierra una columna de 400 hombres al mando del Coronel Maafs con objeto de perseguir á los sublevados y no darles reposo.

—El General Luis E. Torres, Jefe de la Zona informa con fecha 26, que, habiendo aparecido una fuerte partida de rebeldes en los bosques de la margen izquierda del río, en las inmediaciones de Bácum, dispuso que ese día marcharan contra ellos todas las fuerzas disponibles en Tórin, Pótam y Cócorit, á las órdenes del General Lorenzo Torres.

—El General Jefe de la Zona, Luis E. Torres, dá parte con fecha 26, que ha enviado al Coronel Peinado con su columna, á expedicionar por el pié de la Sierra del Bacatete, lado Norte, para perseguir partidas de rebeldes que se hayan dispersado en el combate de Mazocoba.

Mes de Febrero de (1900).

—El General Lorenzo Torres, dá parte de la expedición practicada en los días 26 de Enero al 1º de Febrero. Dividió la fuerza en 3 columnas; la 1ª á sus inmediatas órdenes, de 420 hombres; la 2ª á las del Coronel García Peña, con 421, y la 3ª á las del Coronel Maafs con 340. El mismo día 26 movió sus columnas por distintas direcciones, hácia los bosques que están en ambas márgenes del río, los cuales fueron batidos por todos rumbos, desde el pueblo de Cócorit hasta la Costa, haciéndose reconocimientos minuciosos los días 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero y 1º de Febrero. El resultado de esta expedición, fué la captura de 2 indios, 7 mujeres y 7 niños por la columna del Coronel Maafs, la muerte de 2 indios por la del Coronel García Peña, y otros 2 muertos por la que era á las órdenes de dicho General, recogiéndoles un fusil Remington. Hubo diversos tiroteos con las partidas de rebeldes que se dispersaron. Por parte de las tropas no hubo novedad. El General Luis E. Torres participa, que ha nombrado otras columnas expedicionarias, que saldrán en varias direcciones en persecución de rebeldes.

—El General Luis E. Torres, dá parte que el Coronel García Peña, en la expedición que hizo los días corridos del 2 al 5, á los Bosques inmediatos á Bácum, capturó varias familias de indios, después de ligeras escaramuzas con pequeñas partidas de indios, que se dispersaron.

—El día 8 marchó á los bosques de Bácum, con 360 hombres el Coronel Maafs, con objeto de perseguir diversas partidas de indios rebeldes.

—El Coronel Peinado participa, que el día 14, batió una partida de 20 rebeldes el Teniente Santos Cota en la Biznaga haciéndoles un herido, y teniendo un caballo muerto.

—El Coronel Joaquín Maafs, dá cuenta con fecha 15, de la expedición y combates habidos del 8 al 14 del mes de Febrero.—Para explorar los bosques de San José, Júvami y Bácum, dividió su fuerza en tres columnas. Del 8 al 11 solo encontró huellas y algunas pequeñas gavillas que fueron dispersadas. El día 12 en el punto llamado Bataimove tuvo lugar un fuerte combate con una partida de más de 100 rebeldes; después de un nutrido tiroteo que duró 20 minutos, los indios fueron derrotados y dispersados con grandes pérdidas; pero hubo que lamentar por parte de las tropas, la muerte del Subteniente del 12º Batallón Juan Altamirano y cuatro individuos de tropa del mismo Batallón y heridos un soldado de la Guardia Nacional.—Dividida de nuevo la fuerza, el día 13, en 2 columnas, la del Coronel Aguilar batió en los bosques de Botancita á una pequeña partida de indios. El Capitán Meneses, que había enviado por un flanco y que debía incorporarse en el mismo día 13, no lo pudo efectuar á la hora dada, por haber encontrado una fuerte gavilla de rebeldes en Chiperebampo á quien derrotó, pero con pérdida del Subteniente de Guardia Nacional Jesús Ruiz y un individuo de tropa de la misma, y un herido. Habiendo sido dispersadas todas las partidas de sublevados, la columna regreso para Tórin.

(1) La fuerza que concurrió al asalto del Mazocoba, fué de 1024 soldados, y el total de muertos y heridos del Gobierno de: 3 Oficiales y 26 de tropa de los primeros, y 5 Oficiales y 58 de tropa de los segundos, que suman 8 Oficiales y 84 de tropa.

—El General en Jefe Luis E. Torres, dá cuenta, que el día 18 marcharon del campamento de las Guásimas 260 hombres á las órdenes del Coronel Gándara, con objeto de expedicionar por la falda de la Sierra y Valle de Guaymas en persecución de los rebeldes que merodean por dichos puntos.

—El Capitán 1º del 17º Batallón Tito Vallejo, desde Cócorit, dá parte que el día 20, por superior orden, envió la Guerrilla de Caballería á reconocer el punto del Yorijoa, y al llegar ésta á la margen del río fué atacada por el enemigo. Oído el tiroteo salió con la fuerza que tenía á sus órdenes y la del destacamento de la Esperanza que acababa de llegar, encontrándose con los indios y comenzando á batirlos de una á otra orilla. Vadeado el río, los rebeldes se retiraron, combatiendo, para dispersarse al ser perseguidos, y teniendo varios heridos. La fuerza resultó con dos heridos, unos de ellos de gravedad.

—El General Lorenzo Torres informa de Bácum con fecha 25, que ese día emprendió la marcha sobre las huellas de las mulas quitadas por los indios á los carreros de Comampaqué tomando rumbo á esos bosques. A poca distancia se rompió el fuego sobre el enemigo que fué acrecentando á medida que se avanzaba, hasta llegar al río frente á Bácum. Reconocido el vado, procedió á pasar la fuerza con alguna dificultad dilatando hasta las 3 P. M. El enemigo cuando vió que quedaba poca fuerza sin pasar, atacó bruscamente; pero previsto el caso, se había emboscado á unos soldados que resistieron con buen éxito, haciendo á los indios nueve muertos. En el ataque resultaron heridos un Oficial y tres de tropa.

Mes de Marzo (1900).

—El General Lorenzo Torres comunica de Yorijoa (frente á Cócorit, río de por medio), que el día 1º emprendió la marcha del Bataimove con dos columnas sobre el bosque que ocupaban los indios, resultando, que éstos abandonaron sus campamentos, tomando la mayor parte rumbo á Túcuri. A las 11 A. M. se le dió alcance á una partida adelante de Chiperebampo, la cual hizo resistencia por media hora, perdiendo tres muertos y varios heridos, y las tropas tres heridos de la Compañía de Villa y dos del 12º Batallón. La columna del Teniente Coronel Navarro, alcanzó otra partida que dispersó, después de un tiroteo, resultando heridos dos de tropa.

—El día 2 regresó del Valle de Guaymas el Coronel Gándara, con su columna después de haber recorrido aquél, sin haber encontrado más que pequeñas partidas de rebeldes que persiguió.

—El General Lorenzo Torres que regresó el día 4 de su expedición á los bosques de Cócorit, participa que recorridos los bosques de Cócorit y Bácum, encontró á los indios en gran número en Bataimove y cerca de Bácum y en Chiparibampo, habiéndolos batido en este último punto el día 1º—Frente á Bácum y Bataimove fué muerto el Teniente de Guardia Nacional Francisco